

## LA CARA OCULTA DE LA LUNA

# XABIER P. DOCAMPO

## “En la oralidad está la raíz de la literatura”

MARTÍN SÁEZ

¿Es su último libro, *El libro de los viajes imaginarios*, también un relato de un viaje interior?

El viaje interior es el viaje esencial de nuestra vida. En el desplegable de *El libro de los viajes imaginarios* he escrito que sólo avanzamos cuando miramos con coraje hacia dentro de nosotros mismos. Pero los viajeros siempre han hecho ambos viajes de forma simultánea. A mí hay algo que me interesa mucho en esta pregunta, y es que el viaje interior nace cuando el viaje se hace relato. Es en ese momento cuando lo aprehendemos y nos apropiamos de él, lo hacemos experiencia personal, conocimiento del mundo y de nosotros mismos.

¿Hay en los seres humanos mucho del largo regreso a Itaca que conlleva siempre un presentimiento?

No sólo estamos siempre regresando a Itaca, sino que ningún viaje nos aleja de Itaca por más largo que sea. Allí están Penélope, Telémaco y Argos, aguardando nuestro regreso, mirando siempre a la vuelta del camino por donde un día apareceremos, caminando tranquilos, y les saludaremos como si nunca nos hubiéramos separado de ellos, que es lo que ha sucedido en nuestro corazón. Viajamos para regresar a los nuestros, para llevar a nuestra tribu lo que el camino nos ha dado, lo que nos ha hecho más sabios. Kaváfis nos dice que debemos desear que el camino de regreso a Itaca sea largo y esté lleno de aventura y de conocimiento.

¿Cuánto le han aportado en su obra literaria los relatos que ha escuchado a lo largo de su vida?



Aquí incluyo los relatos que he leído, porque la lectura es, y así debe de ser, también una escucha. Los escritores somos antes que nada lectores, y todo cuanto leemos nos influye, para seguirlo o para apartarnos de ello, y nos aporta experiencias, porque la lectura siempre habrá de ser experiencia. De lo contrario, no se relacionaría nunca con nuestra formación.

¿Echa de menos su labor como maestro? ¿Qué ha supuesto para usted el trabajo como docente?

No echo de menos la labor de enseñar, lo que verdaderamente añoro es lo que mi trabajo ha tenido de acompañamiento en el aprendizaje. Recuerdo con nostalgia mi presencia en el momento justo en el cual un chico o una niña descubría un conocimiento nuevo. Y me siento muy feliz

de haberme alejado definitivamente de claustros, reuniones, trabajos administrativos...

¿Cómo encuentra el panorama actual de la literatura infantil y juvenil desde su larga experiencia como autor?

Nunca se ha escrito tanto para los chicos ni nunca éstos han leído tanto como ahora. Así las cosas nadie puede negar que el panorama es alentador. Pero al mismo tiempo, y con la moda de ciertos fenómenos editoriales nacidos a caballo entre la literatura fantástica y los escenarios falsamente históricos de los videojuegos, se ha entrado en una dinámica de promoción-compra-lectura-pasatiempo que ha ido en detrimento de la calidad literaria de las obras. Por más que compliquen los argumentos y, a veces, las tramas, los textos

carecen de ambición literaria. El lenguaje, que es la esencia de la literatura, se adelgaza hasta extremos de una simpleza alarmante, y eso me preocupa. Y con ello están creando un lector uniforme y superficial.

¿Qué balance le queda de su labor tan cercana de cuentacuentos?

En la oralidad está la raíz de la literatura. La *Iliada* y la *Odisea* eran, seguramente, cantos/cuentos orales. La palabra por esencia es oral, y al mismo tiempo, ella es la esencia de la literatura. He visto en muchos cuentacuentos más ambición literaria de la que encuentro en algunos de los textos que se publican. No me gusta separar el cuento oral del escrito, me parece desmembrar la literatura.

¿Qué actuaciones son siempre necesarias por parte de las instituciones para fomentar la lectura por medio de las bibliotecas escolares?

Yo creo que la biblioteca escolar debe ser el centro neurálgico del centro. A ella debe referenciarse todo el aprendizaje y de ella debe salir la dinámica que lo impulse. Hay dos necesidades esenciales en relación con las bibliotecas escolares: la dotación de medios materiales de todo tipo y la formación del profesorado. De todo el profesorado, no sólo del personal bibliotecario, porque se trata no tanto de formación en biblioteconomía como de formación didáctica.

¿Qué le ha parecido la película *A casa da luz* basada en uno de sus libros?

Todavía está en proceso de postproducción, el cine es asunto de largo camino. A cualquier escritor le hace ilusión que una de sus obras sea

llevada al cine, a mí también. Pero no dejo de entender, y así quiero que se vea, que la película es la obra de Carlos Amil, el director y guionista. Mi obra era la novela y sólo la novela.

¿Qué ha supuesto su implicación en el proyecto pedagógico Nova Escola Galega?

Al poco de acabar la carrera comencé a ser consciente de que nacía un tiempo nuevo. Había habido una etapa de esplendor con los maestros de la República, con su relación con la Institución Libre de Enseñanza, las Misiones Pedagógicas, etc., al que siguió otra, nacida de las purgas de maestros, de miseria pedagógica, dicho esto con el máximo respeto para las muchas individualidades y voluntarismos que sabemos que existieron. Me refiero, claro está, a la que se corresponde con lo que el poeta gallego Celso Emilio Ferreiro llamó “larga noche de piedra”: el franquismo. Ese tiempo nuevo se caracterizaba por la necesidad de reinventar el oficio de maestro y eso fue posible merced a la existencia de los movimientos de renovación pedagógica y las escuelas de verano, que aparecen en toda España desde finales de los años 60 y comienzos de los 70. Implicarme en eso fue una necesidad personal y un placer profesional.

¿Cómo definiría un cinéfilo la pasión por el séptimo arte?

Yo pertenezco a la última generación cuya infancia y adolescencia transcurrieron sin televisión. En cambio, pertenezco a la que pasó muchas de sus horas de aquella etapa en la oscuridad de las salas de cine. A mí las historias me llegaban por tres caminos diferenciados por sus lenguajes específicos: la oralidad,

### Perfil

**X**abier P. Docampo (Rábade, Lugo, 1946) fue maestro, prolífico escritor, cuentacuentos, guionista y promotor de la lengua y la cultura gallega, además de animador a la lectura y experto en bibliotecas escolares. En 1995 obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil por *Cando petan na porta pela noite (Cuando de noche llaman a la puerta)*, seleccionada asimismo como una de las 100 mejores obras del siglo XX español, según la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Su tarea pedagógica se integra en la llamada “Nova Escola Galega”. Su obra literaria cuenta con más de 30 títulos y es miembro del Consejo de Redacción de la revista de literatura infantil *Fadamorgana* y de la *Revista de Arte y Literatura Infantil BLOC*. Su último libro *El libro de los viajes imaginarios (Anaya)* es un bello relato de un viaje por lugares soñados en el que acompañaremos al Viajero recorriendo ciudades, caminos, montañas y ríos, conociendo a sus gentes...

la lectura y el cine. En los dos primeros la palabra es el instrumento de creación de la obra artística, en el cine lo es la imagen. Entre las tres me iban proporcionando los elementos necesarios para crear mi imaginario personal.

En mi pueblo había un cine, y en él se me contagiaba la pasión por este arte que no me ha abandonado nunca. Rara es la semana en la cual no voy al cine por lo menos una vez. No soy mucho de DVD, necesito la ceremonia y la oscuridad de la sala.